

# EL IMPARCIAL

Santiago, martes 26 de abril de 1938.

## EL PROGRAMA DE LA DERECHA

Es sensible que no conocamos aún el programa que realizará el candidato de la derecha, que, como tenemos la certeza, alcanzará el triunfo en las urnas de octubre, atendido las fuerzas de tres partidos políticos y de varios elementos independientes que lo acompañan, y porque estiman que, más que el triunfo de un hombre o de una combinación determinada está de por medio el orden institucional y el porvenir mismo de la República.

El Frente Popular trazó, previamente, con absoluta precisión las normas de la acción a que debiera ajustarse el elegido para ser el intérprete y el realizador de sus aspiraciones. El señor Aguirre Cerda vigorizó esos conceptos y les dió aún más intenso relieve.

No ha ocurrido lo mismo con la Convención Nacional, y es necesario y conveniente remediar esta deficiencia. No basta que decir que seguiremos la norma política y administrativa de los partidos que tienen las actuales responsabilidades del Gobierno y que son los mismos, precisamente, que han levantado la candidatura del señor Ross Santa María, que tan máxima influencia ha tenido en la actual administración.

No; hay que innovar fundamentalmente en las actuales normas, hay que reajustar las bases sobre que descansa la obra que se realiza; hay que satisfacer los justos anhelos de la opinión pública que reclama una disminución de la enorme burocracia que, como efectivo peso muerto, abate las mejores energías del país; es

preciso ir a una gradual disminución de las cargas tributarias que agobian a las fuentes productoras, que son las creadoras de la riqueza pública y privada; se impone la necesidad de terminar con esta acaparración de cargos fiscales o semifiscales que crean, para unos pocos, situaciones extraordinarias que disienten de la medianía en que se debaten los demás funcionarios; hay que terminar con esta plaga ruinosa de los decretos de insistencias y trasposos de sumas de unos a otros ítem del presupuesto; no puede continuarse en el malhadado sistema de viajes y comisiones al extranjero, la mayoría de los cuales son absolutamente innecesarios; no puede desconocerse la urgencia de revisar cuidadosamente nuestros aranceles aduaneros para permitir la fácil internación de artículos indispensables para las clases modestas; urge acercarse más al pueblo para buscar la satisfacción de necesidades premiosas; debemos ir al fondo de ese vergonzoso problema de la mortalidad de adultos y de niños, en el que tenemos el más deleznable record; debemos modificar sustancialmente nuestros regímenes educacionales para terminar con el proletariado profesional y preparar a nuestra juventud para encarar la lucha del trabajo; necesitamos encauzar nuestra política comercial con los demás países, en forma más amplia, de manera que permita la vigorización y desarrollo de nuestras industrias; no nos es dable descuidar nuestra posición internacional, que se vincula estrecha-

mente a nuestra preparación militar; exige el país que se realice una labor ampliamente nacional, aventando para siempre los manejos de círculos o de mezquina politiquería.

Todo esto, y mucho más, puede realizar el candidato de la derecha, con la cooperación decidida de los partidos políticos y de los elementos independientes, que han hecho su proclamación. El país entero estará de lado de quien lleve a cabo una acción severa de disminución de la burocracia, de la solución de los problemas que atañen al pueblo, en forma equitativa, única manera de producir la paz social, de economía en los gastos públicos y de fomento de las actividades productoras, de continuar el prestigio de las fuerzas armadas, indicar soluciones de práctica realización y no vagas utopías.

La nación desea conocer el programa a que ajustará su labor de bien público el candidato de la derecha; es menester compenetrarse de sus propósitos para hacer más eficaz la obra destinada a preparar el consenso general en torno del ciudadano que, seguramente, asumirá el mando supremo del país.

No hay que olvidar que el programa del Frente Popular hecho suyo por el señor Aguirre Cerda, contempla con habilidad, la realización de proyectos de alto interés nacional que atrae y seduce a las multitudes. La derecha no puede seguir en el camino de las promesas, sino por el sendero de la verdad.

## INSTITUTO CHILENO - BRITÁNICO

En acto solemne que se verificará hoy, a las siete de la tarde, en la Universidad del Estado, quedará constituido el Instituto Chileno-Británico, cuyas normas se ajustarán a las ya existentes en las instituciones análogas, Instituto Chileno-Argentino, Boliviano, Alemán, Ecuatoriano, Colom-

biano, Cubano, Panameño, Francés y Costarricense.

Numerosos chilenos y británicos darán vida ahora a un justificado anhelo que alienta de consuno: hacer que Chile conozca mejor a Gran Bretaña y que sea mejor conocido en esa gran nación, que nuestros compatriotas se unan más a los británicos residentes entre nosotros, donde gozan, con justicia, de merecidos afectos y consideraciones.

Es ya tradicional la vieja amistad de nuestros Gobiernos y de nuestros pueblos, amistad que se remonta a los albores de nuestra independencia. En Inglaterra encontramos valiosa ayuda material y moral para realizar las gestas de nuestra eman-

cipación política. El mercado inglés ha estado ampliamente abierto a las peticiones chilenas; sus industriales han hallado en Chile un campo fecundo para sus actividades; numerosas familias británicas se han radicado definitivamente en nuestra tierra y han creado mayores vínculos y nuevos lazos afectivos y de hogar; la cultura británica ha influido considerablemente en la evolución de nuestra cultura.

Por muchos conceptos es digna de aplauso la iniciativa tendiente a crear el Instituto Chileno-Británico, llamado ventajosamente a vigorizar más y más las relaciones centenarias que unen a Chile con Gran Bretaña.

## LOS PROBLEMAS DEL TRANSITO

En los distritos comerciales de todas las grandes ciudades del mundo se presenta con caracteres graves el problema del tránsito. En los Estados Unidos culpan de las dificultades de la circulación a la insuficiencia de los lugares para estacionamiento para automóviles, y en efecto, si, por un lado, en las calles más o menos estrechas, como suelen serlo las de los centros comerciales, el estacionamiento de los vehículos provoca la congestión del tránsito, por otro lado, la intensa circulación de coches de toda clase, en dichos distritos, es causa de que sean insuficientes los lugares de estacionamiento.

Sostiénese — no sin razón — que hoy día la gran mayoría de los automóviles particulares no son usados como elementos de placer, sino como elemento complementario del trabajo (traslado diario de industriales, negociantes y empleados de sus casas a sus oficinas y viceversa, visitas y entrevistas de carácter comercial, etc.). Pero este elemento de trabajo no puede funcionar eficientemente si no dispone de buenos y adecuados lugares de estacionamiento.

La solución de las actuales dificultades, y la de todo el problema del tránsito vendría, de este modo, a depender del acondicionamiento de adecuados lugares para el estacionamiento de los vehículos. Pero, no por haber establecido la causa, que es-

tá en el fondo del problema, habremos de dar pronto con su remedio. Las autoridades, hasta la fecha, se han limitado a señalar dónde está prohibido estacionar los coches, pero no se han preocupado de decir dónde éstos pueden hacerlo. En nuestra capital se ha construido, en pleno centro y a fuerza de millones, un gran garage subterráneo, pero no se ve que con esta obra, se haya logrado el fin que se perseguía. En Estados Unidos se han adoptado, en algunas ciudades, ordenanzas especiales que obligan a los constructores de edificios a disponer en la estructura de los mismos, adecuados lugares para estacionamiento de vehículos. Pero a simple vista parece que no puede ser ésta la solución definitiva de las dificultades; sólo podrá traer un alivio pasajero, ampliamente compensado con el inevitable aumento progresivo del número de los coches automóviles.

En Santiago, nos parece que una solución podrá lograrse con el ensanche de las calles centrales y la apertura de algunas diagonales en el mismo centro. Pero sea cuál fuere la resolución que en definitiva se adopte, creemos que la cuestión del estacionamiento debe preocupar más seriamente de lo que lo hace en la actualidad, a las autoridades del tránsito, cuya congestión, en días de lluvia, como el de ayer, alcanza proporciones alarmantes.

## MR. ROOSEVELT RECOPRA SU AUTORIDAD EN EL GRUPO DEMOCRATA

WASHINGTON, 26. — (Havas) — El visible progreso que Roosevelt hizo en las dos semanas últimas por el camino hacia la reconquista del dominio sobre el bloque demócrata del Congreso, puede tener rápidos resultados políticos.

La presión directa de la Casa Blanca sobre los senadores demócratas rebeldes hizo que se llegara a un acuerdo en cuanto a la revisión de la ley impositiva, por la cual se mantendrá, aunque modificado, el impuesto a los beneficios no distribuidos por las sociedades anónimas.

El acuerdo da al presidente cierta ventaja para su propósito de hacer de las elecciones de candidatos del Partido Demócrata y de las elecciones generales de este año una prueba de la popularidad del Ejecutivo entre los electores.

Green los entendidos que la Cámara de Representantes y el Senado aprobarán el acuerdo sobre los impuestos.

Dicha aceptación puede ejercer influencia en cuanto al resultado final de los esfuerzos de Roosevelt por conseguir que se sancione en este período el proyecto que estipula salarios mínimos y

horarios máximos de trabajo.

La victoria obtenida por el Presidente sobre los senadores, en cuanto a los deseos de éstos de rechazar el impuesto a los beneficios no distribuidos, tiende a impresionar a algunos demócratas de la Cámara, que vacilaban en su apoyo a Roosevelt.

En el caso de que el Presidente consiga la aprobación del proyecto de impuestos y de horarios y salarios, podrá señalar al electorado nuevas realizaciones de su régimen durante las campañas políticas.

Podrá computer como sancionado casi todo su programa legislativo, siempre que no haya un acuerdo sobre el proyecto de salarios y horarios, como lo hubo sobre el de impuestos.

Tal realización sería un triunfo sobre las escisiones en el seno del partido y sobre las coaliciones entre republicanos y demócratas, que pusieron un freno al programa legislativo de Roosevelt, desde febrero de 1937, en que empezó la disputa acerca del proyecto de reorganización de la Suprema Corte, con aumento del número de sus ministros.

## ANITA DERROTO A MRS. LUCAS

LONDRES, 26. — (Havas) — (Urgente) — ANITA LIZANA, DERROTO A MRS. G. LUCAS POR 63, 60 EN LA SEGUNDA RUEDA DE SINGLES DEL TORNEO DE BOUSNE-MOUTH, EN CANCHA DURA